

ÁVILA, Raúl (2006), *De la imprenta a la internet. La lengua española y los medios de comunicación masiva*. México, Colegio de México. 240 pp. ISBN 968-12-1231-2.

El profesor Raúl Ávila, del Colegio de México, ofrece en esta obra reflexiones de plena actualidad relacionadas con el futuro de nuestra lengua común: el español. Las radicales transformaciones ocurridas en los últimos veinte años afectan tanto a la lengua como al proyecto global de conservar una lengua española común para todos los hispanohablantes, con el reconocimiento necesario de las variedades y de las diferencias que se dan en el gran marco geográfico en el que actualmente se habla nuestro idioma.

Como indica el profesor Ávila, con el nacimiento de Internet, el español ha cobrado una especial importancia como lengua de comunicación masiva. Sin embargo, la importancia del surgimiento de esta nueva 'lengua de comunicación masiva' no está correlacionada con la cantidad de estudios sobre la misma, que son relativamente escasos actualmente. Por ello, la obra del profesor Ávila pretende rellenar este hueco, por otra parte, tan necesario no solo desde el punto de vista lingüístico sino también desde el punto de vista social.

La diversidad de los temas tratados en el libro queda desde el comienzo bien reflejada en el índice propuesto por el profesor Ávila:

- I. De la imprenta a la Internet: la lengua española y sus variantes en los medios de comunicación masiva.
- II. Lenguas, medios, identidades.
- III. Palabras sin fronteras: la comunidad hispánica y la lengua cien años después.
- IV: Televisión internacional, lengua internacional.
- V. Los medios de comunicación masiva y el español internacional.
- VI. Telenovelas, audiencias, nivel de comprensión.
- VII. La aldea local: sonidos nuevos palabras nuevas.
- VIII. Los medios y dialectos del español: su importancia internacional.

Un aspecto importante que cabría destacar aquí se desarrolla en el capítulo III, que está dedicado a la situación del español 100 años después de la pérdida de

las últimas colonias españolas en ultramar. El profesor Ávila plantea que la separación política de las antiguas colonias no respondía en ningún momento al rechazo hacia España o su lengua, es más, el aprecio por la lengua se mantuvo y se mantiene hoy día en toda la América y las Antillas hispanohablantes. Sobre este tema el profesor Ávila cita en la página 88 las certeras palabras de José Enrique Rodó “la persistencia invencible del idioma importa y asegura la del genio de la raza, la del alma de la civilización heredada, porque no son las lenguas humanas ánforas vacías donde puede volcarse indistintamente cualquier sustancia espiritual, sino formas orgánicas inseparables del espíritu que las anima y se manifiesta por ello’.

En opinión del profesor Ávila no hay que preguntarse de donde son Rafael Alberti, Luis Cernuda, Mariano Azuela, Miguel Ángel Asturias, Rómulo Gallegos, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Mario Vargas Llosa, Guillermo Cabrera Infante, Isabel Allende. No importa si son españoles, mexicanos, guatemaltecos, venezolanos, argentinos, peruanos, chilenos. Su nacionalidad no es algo relevante. En palabras del autor “son nuestros - de todos nosotros- porque escribieron para todos nosotros”. Y escribieron en una lengua que todos y cada uno de nosotros hemos ido enriqueciendo por el bien común, desde España hasta el último rincón de la Patagonia. Por ello la emancipación de los países de la América hispanohablante no ha de verse como una rémora para el crecimiento de nuestra lengua común, sino como una ventaja para poder crear una lengua rica y variada.

En su afán de armonizar esta lengua común a todas las naciones hispanohablantes, convendría según el profesor Ávila, en primer lugar distinguir bien entre una Hispanoamérica y una Angloamérica. Además, tendríamos que conjugar harmónicamente la variedad léxica. Así, mientras que en España se dice *ordenador*, *billete*, *bragas*, *mechero*, *jersey* o *bañador*, en México, para tales conceptos se utilizan *computadora*, *boleto*, *pantaletas*, *encendedor*, *suéter* y *traje de baño*. Todas estas variedades tendrían que estar registradas en un diccionario de ‘español’. Solo en diccionarios que especifiquen de qué país son, como por ejemplo, el *Diccionario usual del español del México*, lógicamente estaremos exentos de precisar dónde se emplea una determinada palabra.

Es evidente que el tema de la variación es un tema al que el español ha de enfrentarse diariamente con mayor frecuencia que otras lenguas de menos extensión geográfica. Esta extensión geográfica pasa factura

lógicamente en las variaciones nacionales o regionales. Sin embargo con la ayuda de los avances informáticos podemos tratar esta variación. Así, el profesor Ávila menciona el programa VALIDE (Variación léxica internacional del español). Este programa, dirigido por él mismo, se está diseñando actualmente en el *Centro de estudios lingüísticos y literarios del Colegio de México*. Gracias a este programa se pueden estudiar las palabras desde el punto de vista de su variación geográfica y también de su dispersión y peso demográfico. Así, el autor cita el siguiente ejemplo: La palabra *encendedor* se utiliza en 19 países y es usada por el 95,3% de la población compitiendo con sinónimos como *mechero*, *yesquero*, *lighter* o *brick*. De la misma manera, es más general *suéter* (13 países, 63,8%) que sus sinónimos *pullover*, *buzo*, *chompa*, *jersey*, *trikota* y *abrigo*.

El profesor Ávila coordina además del proyecto VALIDE, el proyecto DIES-RTP (*Difusión internacional del español. Radio, televisión y prensa*). En este proyecto, el profesor Ávila pretende investigar los usos divergentes y convergentes de la lengua española en los medios de comunicación. En el capítulo VI el autor nos muestra un ejemplo de este estudio mediante la presentación de los resultados del vocabulario culto utilizado en dos telenovelas mexicanas, en dónde, según el autor, se tiende a utilizar un lenguaje que evita la variación sociolingüística.

En la última parte del libro, encontramos una curiosa descripción, al parecer autobiográfica, sobre cómo la modernidad y la expansión y generalización de los medios de comunicación masiva han dado al traste con la 'aldea local', en beneficio y engrandecimiento de lo que conocemos como 'aldea global'. No obstante, el profesor Ávila afirma que esos mismos medios que comienzan a destruir la 'aldea local' pueden ayudar a su vez no solo a reconstruirla sino a darla a conocer a cualquier punto de la aldea global.

El profesor Ávila aboga en última instancia por una toma de conciencia generalizada sobre el poder de los medios de comunicación masiva en el establecimiento de un estándar de lengua, y por tanto, debemos saber controlar este poder y encauzarlo hacia la creación de un estándar de lengua que sepa a la vez crear la unidad lingüística sin dejar de reflejar la diversidad lingüística de la comunidad hispanohablante.

En resumen, el libro del profesor Ávila, gracias a su estilo claro y fluido, sirve no sólo a los entendidos en la materia, sino a cualquiera que esté interesado en comprobar no solo cuál es el estado del español en relación con

los medios de comunicación masiva sino cuál es la realidad actual de nuestra lengua en la nueva 'aldea global'. Además, como indica el propio autor en el prólogo, la obra se ha redactado de tal manera que cada capítulo tenga unidad temática independiente pudiendo el lector leer las secciones que más le interese sin perder ni un ápice de coherencia.

Lucía Luque Nadal
Universidad de Málaga

BLANCO, Xavier & MEJRI, Salah (eds.) (2007), *Los nombres de profesiones: enfoques lingüísticos, contrastivos y aplicados*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona (230 pp.). ISBN 978-84-490-2511-2

Este libro, que recoge varios trabajos que son el fruto de la colaboración entre la Universidad de Túnez y la Universidad Autònoma de Barcelona, es una aproximación interdisciplinaria a un tema que trasciende lo meramente lexical: el mundo del trabajo y las profesiones, para abordarse de manera que la dimensión lexicológica (principalmente en árabe, francés y español, pero también en rumano, griego y alemán) queda complementada por enfoques semánticos, sintácticos, pragmáticos, traductológicos, y hasta sociológicos, del mismo campo nocional.

Soundous Ben Hariz ("Los neologismos y los arcaísmos en los nombres de profesiones") aborda en su estudio el par neologismo & arcaísmo en los nombres de profesiones, distinguiendo tres casos en que el neologismo y el arcaísmo se oponen y se excluyen, en la medida en que se sitúan en dimensiones distintas, renovación léxica y caída en desuso. El arcaísmo reemplaza al neologismo y da paso al arcaísmo "teologizado" y viceversa: el neologismo arcaizado es el resultado de una renovación léxica que proviene de bases arcaicas. Ambos mecanismos coexisten en la dinámica del sistema léxico.

Dolores Catalá y Matías Mellado, ("Las expresiones fijas en el campo del empleo") explotan referencias teóricas para presentar una descripción de las expresiones fijas referentes a todo el proceso del empleo (formación, contrato, carrera, etc...). Para identificar rigurosamente cuál es el predicado en cuestión, su significado o su naturaleza semántica, o para